

SENDEROS DE LIBERTAD

Los senderos de libertad
son senderos de aromas fuertes,
como el aroma a sangre de rebeldes
en esta tierra de inmortales.
Senderos de inmarcesibles esperanzas,
de espíritus indomables
y de bastiones inexorables.

Camino errante
camino lento
camino eterno.

Abriga el sendero a la serpiente que febril emerge
un cuatro de noviembre
que musita desventuras
y se abrazan los silencios
pensando en el mañana
que ya llega un día de mayo.

Porque es sendero ardiente y de valientes
se anuncia la tierra y se hace mujer a tiempo.

Para parir un sueño
para esculpir un hombre
para escribir un tiempo
de melodías rotas y cañones remendados.

Mirando a la raza
Ahorcando a la zamba
Volando a pedazos.

Porque los senderos de libertad
son de añejas quimeras,
secretos bajo las montañas,
de donde nacen hombres que danzan
y no lloran nunca
en un carnaval de injustos a las justas.

Porque los senderos de libertad,
son sueños claroscuros
donde todos gritan
y nadie escucha,
como estrellas marchitas
en un poema de versos perversos
que se apagan en los ojos de una pequeña sombra,
en el grito descorazonado de una infancia maldita
que surcó los mares para contar una historia a penas,
escribiendo en las alas de la libertad a los hijos que nunca tuvo.

Porque son senderos de libertad que sestean sublimes sueños
y tempestades en los andes,
fragores delatores
reprimidos apoteósicos.

¡Dejen que el tiempo se ausente un tiempo!

¡Permitan que el grito se ahogue lento!

¡Abrid paso!

¡Pues traen pedazos de nuevos cristos!

¡Y no, no lloren que ya están muertos!

¡Y no, no sufran que son eternos!

¡Volverán!

Eso es seguro.

Senderos de inmortales.

Hasta en la muerte florecen siempre.